

Generando dinámicas de circulación y libertad del conocimiento: encuentro entre la comunidad educativa rural y los estudiantes universitarios como intelectuales orgánicos”.

Villalba, Clara.

Cita:

Villalba, Clara (2013). *Generando dinámicas de circulación y libertad del conocimiento: encuentro entre la comunidad educativa rural y los estudiantes universitarios como intelectuales orgánicos”*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/720>

Generando dinámicas de circulación y libertad del conocimiento: encuentro entre la comunidad educativa rural y los estudiantes universitarios.

Autor: Villalba Clavijo, Clara¹.

Resumen

La historia de Flor de Ceibo desde 2008, plegado al Plan Ceibal de alcance nacional y de la mano de la educación pública ha permitido: i) reflexionar sobre la autonomía de los procesos educativos per se y en relación al trabajo en comunidad, ii) relevar problemáticas incisivas de las comunidades, iii) estudiar y analizar como se dan los procesos de innovación en contextos educativos y comunitarios, en definitiva cuál es la relación tecnología – sociedad. Estos tres ámbitos de procesos problemáticos se encuentran relacionados íntimamente entre sí. Brevemente podría relacionarse la detección clara de las problemáticas de las comunidades con el trabajo que en ellas realiza la universidad (comúnmente llamada: extensión) y cómo son necesarios procesos de creatividad, diseño, innovación y apropiación tecnológica *en conjunto con y adecuado a* la realidad de esa comunidad concreta. De ese modo, los estudiantes y docentes universitarios construyen cotidianamente la autonomía que colabora en procesos de soberanía y de democratización del conocimiento. En esos procesos tanto en ámbitos universitarios, comunitarios como en la intersección de ambos, se torna indispensable trabajar la interdisciplina y en ella el lenguaje comprendiendo los diferentes contextos y marcos tecnológicos donde se produce el conocimiento (científico y popular). El artículo presentará el trabajo del grupo “Bandidos Rurales” haciendo hincapié en: 1. el “diagnóstico dinámico” (retroalimentación sistémica del diagnóstico constante con la intervención) y 2. el modelo de “aula expandida”, buscando apoyarse en elementos teóricos de democratización del conocimiento.

¹ Docente de Flor de Ceibo y Unidad de Sistemas Ambientales – Facultad de Agronomía. Udelar.

Palabras clave

“Diagnóstico dinámico”, “Aula Expandida”, Democratización del conocimiento.

Introducción

La democracia implica un profundo reconocimiento del otro como sujeto y en sociedad, que construye la historia individual y colectivamente. En ese sentido, podría asimilarse la democratización del conocimiento a un sistema de vasos comunicantes entre los espacios donde se genera conocimiento científico y saber popular, teniendo en cuenta como dice Foucault que el conocimiento siempre es situado, oblicuo, referencial, en definitiva un producto social e histórico. Así, el lugar que ocupa la Universidad en la sociedad y especialmente el trabajo en las comunidades es privilegiado en la construcción de dicho sistema capilar. En ese proceso el diagnóstico no debe ser una imagen congelada sino, un proceso de constante retroalimentación. Se genera tanto en las etapas iniciales del trabajo como durante el proceso anual con ajustes y reajustes cotidianos permitiendo poner en tela de juicio nuestros conceptos, derrocar nuestros prejuicios y confirmar o derogar nuestras intuiciones, en definitiva posibilita la construcción constante de cada uno y del otro sin maniqueísmos, incorporando como elemento clave el derecho a la duda. La duda de sí mismo, de su propio saber, en términos de la existencia – cotidiana y constructiva – del otro. Este beneficio de la duda aplicada a la realidad, a su recorte, al diagnóstico y a la aplicación del conocimiento provocará profesionales - intelectuales orgánicos, al decir de Gramsci. Además, para la Universidad reconocer y valorar esos espacios de construcción de saber popular sin entrar en populismo o extractivo colonialismo cognitivo implica otro desafío con el cual Flor de Ceibo – Bandidos Rurales se ha enfrentado.

Metodología

- Algunas definiciones necesarias para la puesta a punto.

Parece importante señalar algunas diferencias entre la escuela rural y la urbana, antes de referir nuestro trabajo. La escuela rural: i) funciona en el horario de 10 a 15 horas o adecuándose a las líneas de ómnibus que permitan el acceso a ella, ii) en general asisten pocos escolares lo cual hace que haya un solo docente (escuelas unidocentes), si la

matrícula excede los 20 escolares en el total de la escuela puede haber un docente más (bi docente), iii) en las escuelas sobre rutas asisten también niños/as de cinturones de ciudades cercanas, iv) las aulas son multigrado, por tanto en un aula co – existen varios grados: en general jardinera, primero, segundo y tercero en un aula y cuarto, quinto y sexto en otra, iv) está dispersa lo cual hace a largas distancias para su acceso, constituyendo por otro lado gran capilaridad institucional en el territorio siendo nudo del escaso entramado social rural, v) presentan ausencia de profesores especializados, por ejemplo: canto, educación física, manualidades, etc, vi) forman parte de “agrupamientos” donde se reúnen maestras y escolares para compartir Jornadas integrales (prácticas pedagógicas y didácticas, conocimientos, juegos, socialización, etc).

Debido a alguna de estas características y su dinámica, la escuela rural es generadora de *acontecimientos educativos* que exceden el salón, poniendo en jaque el aula clásica; apelando a otras variables y coordenadas que configuran lo que denominaremos: “aula expandida”. Los trabajos en la huerta de la escuela, la participación de los escolares en tareas rurales (yerras, baños de ovejas, vacunadas, etc) en establecimientos donde los padres son asalariados (peones o capataces) o productores, clases dadas por padres y madres de sus “saberes” por ejemplo acerca de reconocimiento y uso de plantas medicinales, conservas, técnicas para la huerta, artesanía en cuero, rimas, canciones, bailes, son ejemplos de lo que denominamos “aula expandida”.

- La forma de trabajo de “Bandidos Rurales”

Este artículo pone énfasis en dos aspectos metodológicos de nuestro trabajo anual: el diagnóstico dinámico y el aula expandida que consideramos praxis de la democratización del conocimiento.

Denominamos diagnóstico dinámico a la interacción e integración de los resultados del diagnóstico inicial y del diagnóstico durante las intervenciones. El trabajo del grupo “Bandidos Rurales” comienza año a año con: i) un paneo teórico de la realidad rural nacional, ii) visitas – diagnóstico al paraje rural donde trabajaremos, iii) estudio del proceso histórico de la educación rural en Uruguay, iv) construcción del perfil específico de la/s escuela/s rural/es donde trabajaremos, v) entrevistas a los diferentes actores: niños/as, maestras y auxiliar de servicio. Se comparte una jornada completa en la escuela rural: nos presentamos y observamos, compartiendo con los niños: la clase formal, el almuerzo, los juegos, las idas al baño, la llegada y la salida. Se registran comportamientos

de los niños, medios de transporte para llegar a la escuela, presencia o ausencia de los padres y en qué momentos se da, rol y actitudes de la funcionaria de servicio, historia profesional de las maestras y su praxis educativa, los instrumentos y artefactos en los que se apoya: planificación, computadora, libros, pizarrón, celular, electricidad, telefonía, etc. Según la relación previa que se tenga con la maestra y los niños, se accede a los datos en la primera jornada o a lo largo del trabajo durante el año, por lo cual la metodología de diagnosticar se construye con los estudiantes y los integrantes de la comunidad, a medida que transcurre el trabajo de campo. Las estrategias de intervención van variando a medida que el diagnóstico se robustece y el equipo va adquiriendo confianza en los planteamientos que realiza: los talleres que crea y los vínculos que establece, sobretodo, con los niños/as y las maestras.

Esta forma de concebir y realizar el diagnóstico: como un instrumento de ayuda para el trabajo en constante construcción y testeo entre todos los actores involucrados, no como una cuestión solidificada en la fase inicial, sino en íntima retroalimentación con la intervención es considerada por el equipo, uno de los instrumentos claves en el trabajo de campo.

Por otra parte, el reconocimiento de participar de un *acontecimiento educativo* en clave de “aula expandida” es esencial en el proceso de formación de los estudiantes universitarios que participan de Bandidos Rurales – Flor de Ceibo ya que los estimula a: i) seleccionar coordenadas y variables que permitan construir acontecimientos educativos de esa naturaleza en los distintos talleres planteados y ii) despierta una sensibilidad que valora como acontecimiento educativo, situaciones no institucionalizadas como tales. A la vez, que cuestiona la forma de aprender en el aula clásica y su validación social, sus motivaciones, sus “productos” y forma de evaluación y el compromiso de los estudiantes universitarios y los profesionales con la sociedad.

En relación a la democratización del conocimiento, la labor del Grupo de trabajo “Bandidos Rurales” dentro de Flor de Ceibo ha trazado algunos senderos en los cuales el conocimiento científico de los contenidos disciplinares que figuran en el Programa Escolar es aprehendido en forma lúdica poniendo en juego el placer de aprender. Parte esencial de este proceso ha consistido en la configuración de actos educativos como “aula expandida”; o sea la puesta en escena de: a) conocimientos (de comunicación, de pedagogía, de la disciplina en cuestión), b) saberes populares, c) afectos, contruidos desde el compromiso y d) mediadores tecnológicos (XO, pizarrón, láminas, videos, etc)

para hacer más digerible alguna temática en particular. La selección de los temas se realiza en relación a las solicitudes de las maestras y las disciplinas de origen de los estudiantes universitarios que conforman dicho grupo de trabajo. Así, por ejemplo, si las maestras solicitan tratar temáticas de salud e higiene las mismas se abordarán a partir de la planificación y realización de talleres de estudiantes de medicina, comunicación y psicología, etc. Dentro de la lista de temas emergentes en las distintas escuelas han sido tratados: violencia, discriminación (sobretudo racial), alimentación saludable, enfermedades por hábitos nocivos, índice de masa corporal en relación al sobrepeso y la obesidad, producciones ovinas, bovinas y huerta orgánica, sexualidad, proyecto de vida y continuidad educativa. Cada tema se abordó desde la dinámica de taller con varias fases que incluían: diversas técnicas de lecto – escritura, teatralización, degustación y reconocimiento de alimentos, collages, prácticas de cocina, salidas de campo.

La mediación de los contenidos siempre tiene como soporte algún dispositivo tecnológico en el cual nos apoyamos para facilitar la comprensión y apropiación de las temáticas. Estos dispositivos brindan la posibilidad de facilitar a través de las imágenes una *traducción de lenguajes* entre los distintos actores que configuran ese acto educativo. Utilizando la XO, se trabajó en distintas aplicaciones tales como: fototoon, laberinto, producción de textos, cálculos, búsqueda de información a través de conexiones a internet, grabar, sacar fotos, etc.

Descripción

Ciencia, Tecnología y Democratización del conocimiento.

La ciencia y la tecnología han sido pensadas y en algunos entornos aún se siguen pensando como un cuerpo separado del resto de la sociedad. Sin embargo, según Ziman, la ciencia es *ubicua*, sus consecuencias nos invaden y las elecciones tecnológicas que realizamos cotidianamente configuran lo que Canguilhem denomina la tecnósfera². Ambas, ciencia y tecnología están imbricadas en la vida de las personas de múltiples formas: al consumir, al construir – habitar, al consultar al médico, al trabajar, a través de los medios de comunicación; en definitiva en los múltiples espacios donde nos educamos, por lo cual la apropiación del conocimiento científico y de la tecnología por parte de la

²Este concepto surge como analogía al de biosfera. La diferencia de dicha analogía radica en que la biosfera es determinada por los recursos naturales que la conforman y en base a ellos el hombre la diseña. La tecnósfera, en cambio, es inventada, diseñada y construida por la sociedad.

sociedad es cada día más imprescindible en clave de lograr democracia, participación y empoderamiento de los usuarios, ciudadanos, habitantes.

El encuentro sociedad – ciencia es posible solo en la traducción de lenguajes ya que está mediado por distintos tipos de conocimientos, por los diferentes contextos de encuentro (los cuales pueden generar valoraciones positivas o negativas), diversas culturas y por numerosos artefactos tecnológicos. La metodología en que se da y se propicia este encuentro sociedad – ciencia, mediado por la tecnología, es parte sustancial de la democratización del conocimiento.

Desde mi punto de vista la democratización del conocimiento integra procesos de diálogo entre: i) disciplinas del conocimiento, ii) saberes locales y populares con el conocimiento científico, iii) de saberes locales entre sí y iv) acceso a los diferentes niveles de educación que permita al usuario apropiación del conocimiento científico, su lenguaje específico y su traducción social.

En este sentido y en relación a la historia de Flor de Ceibo, resulta necesario pensar tres ejes epistemológicos en relación al “diagnóstico dinámico” y al “aula expandida”: a) interdisciplina: Morin asimila las disciplinas a “feudos de poder” mantenidos y cercados por el sistema lingüístico específico de cada una. Sugiere que para lograr interdisciplina se deben forzar las fronteras creando momentos de traducción e hibridación del lenguaje, que es el segundo eje a tratar. b) Traducción de lenguajes: implica la valoración del saber del otro – manifestado en su lenguaje. La traducción de lenguajes no hace referencia exclusivamente a la traducción del lenguaje científico a términos populares sino también desde este saber hacia el ámbito científico, no solo en términos de necesidad o demanda, sino en términos de concepción de la realidad y formas de actuar en ella, construyendo el sistema capilar que se mencionaba anteriormente. Por último, el tercer eje es: c) reconocer las diferencias del conocimiento a partir de su lugar de producción, que señala Bourdieu. Define el ámbito de producción de conocimiento académico lejos de las urgencias cotidianas, en un ámbito caracterizado por el ocio y la simplificación de la realidad en torno a las disciplinas. Mientras que el saber popular se elabora en las relaciones complejas de la realidad, donde todo lo que significa “*carencia*” y “*urgencia*” repercute en la producción de saber.

La democratización del conocimiento tiene posibilidades de existir en tanto se oponga al capitalismo cognitivo manifestado en diversos mono u oligopolios. Según Samir Amín

(2005) existen cinco monopolios que construyen el poder hegemónico: i) tecnológico, ii) de mercados financieros, iii) de acceso a recursos naturales, iv) de los medios de comunicación masiva y v) de las armas de destrucción masiva. Sin embargo, debajo de estos rostros de los monopolios existe uno más fuerte y más salvaje que es la *monopolización y privatización del conocimiento*, atado o sujeto al modelo de cultura dominante que hace de cualquier otra; una cultura subalterna. Así la propiedad intelectual en el ámbito universitario no sólo produce erosión de los bienes comunes del conocimiento, sino que también contribuye a la privatización de la universidad misma, de una manera mutuamente reforzadora (Polster, Claire. 2006). La universidad pública se ve así, atacada ya que difícilmente se sostenga en pie, mientras el conocimiento deja de ser público y es segregado, confinado y finalmente por la vía de las “patentes”: privatizado. Sin duda, la búsqueda del conocimiento y la acción de investigar debe ser compensada bajo un sistema de estímulos que incluyan criterios éticos.

Los monopolios antes mencionados, son los que han puesto en jaque el deseo de saber mientras que el modelo de aula clásico está siendo subsidiario de éstas prácticas. Muchas de las prácticas escolares clásicas, donde la escuela se vuelve servil a la clase dominante (clase que ostenta los monopolios referidos) fueron descritas detalladamente por Baudelot – Establet, Bourdieu – Passeron y Althusser. Estas prácticas educativas tienen un pilar común que refiere a la pérdida de libertad tanto individual como comunitaria y según Ciurana, (2001) “la libertad sin conocimiento, es pura apariencia”. El conocimiento – en su forma tácita o explícita – se convierte así, en un problema eminentemente político; una forma de acceso y control de los recursos, de los sujetos y hasta de sus deseos, moldeando así conductas que responden a lo que el “panóptico” (sistema de evaluación) espera o se cree que espera, tal como lo denunciaran Guattari y Baudrillard.

Conclusiones

El modelo de “aula expandida” de Flor de Ceibo – Bandidos Rurales ha venido ofreciendo coordenadas temporo – espaciales: salir de las Facultades, salir de Montevideo, encuentros y talleres en escuelas rurales, contacto con habitantes del medio rural: escolares, padres, vecinos, maestras, practicantes de magisterio; que habilitan las diferentes variables hacia una realidad que configura en sí misma un acontecimiento educativo. El posterior análisis de dichos acontecimientos – como vivencia – y de las variables que lo configuran, permiten la práctica reflexiva que a través del “diagnóstico

dinámico” retroalimenta nuestras actividades y talleres. Esto habilita y posibilita que los sujetos de la escena educativa (desde otros vínculos, otros espacios, otros tiempos diferentes a los del aula clásica), conformen parte del tejido capilar que permita la circulación del conocimiento desde la universidad hacia la comunidad como parte del proceso de democratización. Por otro lado, sitúa a los estudiantes universitarios en el tejido de construcción del conocimiento, donde generar conciencia ciudadana y movimientos que velen por el acceso y la estructura abierta del conocimiento se torna una necesidad. Es por esto que, ofrecer en el aula: i) espacios cotidianos de aplicación del conocimiento científico a la realidad del alumno, ii) promover el diálogo entre el conocimiento académico y el saber local – traído por los niños – y iii) fomentar un diálogo entre la realidad de aula primaria, secundaria y universitaria favorece el sistema de capilaridad del conocimiento tornándose en senderos de democratización.

Así arribamos a que los procesos de democratización del conocimiento suponen que el mismo es un sistema de conocimientos científicos y técnicos: disponibles y abiertos; por tanto un bien común que posibilita la creación de una comunidad de aprendizaje bajo el paradigma de la colaboración en constante praxis de interdisciplina. La relación de democracia, generación – difusión de conocimiento y educación son por tanto, un espacio donde se juega el futuro político de la sociedad, ya que previene, denuncia y esclarece el modo de acción de los cinco monopolios citados por Amín, a la vez que da armas para que el conocimiento sea abierto y circule en la sociedad.

Bibliografía

Amín, Samir. (1993). *Autobiografía Intelectual*. Argentina. H. Garetto Editor.

Behares, L. et al. (2004). *Didáctica Mínima, los acontecimientos del saber*. Uruguay. Editorial Waslala.

Busaniche, Beatriz et al. (2009). *Libres de monopolios sobre el conocimiento y la vida: hacia una convergencia de movimientos*. Argentina. Fundación Vía Libre.

Carr, Wilfred. Kemmis, Stephen. (1988). *Teoría crítica de la Enseñanza*. España. Ediciones Martínez Roca.

Kambouchner, Denis. Meirieu, Philippe. Stiegler, Bernard. (2012). *L'école, le numérique et la société qui vient*. Francia. Editions Mille et une nuits.